



Los médicos le explicaron a María Flores que hay 80% de probabilidad de que el cáncer vuelva. GRACIELA SOLÍS

FEDEFÚTBOL NO LA TENÍA ASEGURADA

# Árbitra culpa al fútbol por enfermarse de cáncer de piel

► María Flores lleva diez años de ser réferi en distintas ligas, incluida la Primera

X:

**Kenneth Hernández C.**  
kenneth.hernandez@nacion.com

Cada vez que María Flores está frente al espejo, una cicatriz en el costado izquierdo de la nariz le recuerda uno de los momentos más críticos que ha experimentado en sus 36 años.

Hace 40 días, un médico le diagnosticó cáncer de piel, enfermedad que la llevó de emergencia al quirófano y que la expuso a sufrir una amputación de una parte de la nariz.

Flores pertenece al panel de árbitros de la Federación Costarricense de Fútbol (Fedefútbol) y en diez años ha participado en diferentes ligas del país, incluida la Primera División, y juegos en el exterior.

La mayoría de los partidos, según su versión, han sido en horarios que van de las 11 a. m. a la 1 p. m. y “muy pocos de noche”. “Quince días antes de que me dijeran que tenía cáncer, me tocó dirigir en Limón al mediodía bajo unas condiciones extenuantes”, recordó.

Tras una década de vestir el uniforme arbitral, Flores tiene la seguridad de que ese cáncer fue producto de la exposición al sol por tanto tiempo, pese a que —recalca— ella siempre tomó medidas de protección.

Afirma que así se lo dejó ver el doctor que vio su caso.

“El arbitraje me heredó un cáncer”, dijo en su casa, en Higuaito de Desamparados.

“Todo comenzó con una pequeña mancha roja en la nariz; al principio, pensé que era una espinilla de esas que cuesta que sanen, pero no fue así”, narró.

Según María, aquella pequeña mancha empezó a crecer hasta oscurecerse y llenarse de úlceras imposibles de tratar.

“Poco a poco, se me empezó a abrir la herida y por más que intentaba curarme, no lo lograba. Fue cuando me asusté más”.

**En la cancha.** Pese a que su rostro ya no era el mismo, siguió con su trabajo arbitral, ocupación en la que, según afirma, se entregaba a tiempo completo antes del que-

## En el olvido

“Lo que menos necesitaba es que (la Federación) me diera la espalda. Ni me han preguntado si estoy bien”.

**María Flores**  
Árbitra

branto de salud.

Subraya que no atendió a tiempo la lesión en su nariz por una razón básica: no disponía de seguro social para ir a un Ebáis, ya que la Fedefútbol no reporta a los silbateros ante la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS); solo les da una póliza de riesgos.

“Tampoco tenía el dinero para pagarme una cita con un dermatólogo; esa es la verdad”, añadió.

Continuó: “Inmediatamente que supe el diagnóstico, se lo informé a la Federación y me citaron a una reunión informal. Estaban la abogada Margarita Eche-

verría, Rafael Fello Vargas (secretario) y Daniel Vargas (presidente de la Comisión de Arbitraje)”.

“Me dijeron que iban a revisar si la póliza me cubría y qué podían averiguar, nada más. Pasaron dos días y me indicaron que la póliza no me cubría absolutamente nada y que no tengo un riesgo de trabajo, sino una cuestión accidental”, relató.

A partir de ahí no tuvo más contactos con gente de la Federación, de la que dice “no hubo respaldo alguno”.

En medio de la incertidumbre y la desazón, María encontró trabajo en una empresa de uniformes a empleados bancarios y gracias a que la aseguraron, pudo visitar a un médico de la CCSS.

“El tipo de cáncer que tengo solo se puede quitar con cirugía. Si me invadía toda la nariz, tenían que amputar. Ahorita tal vez no se note mucho, pero a mí me quitaron una parte de la fosa nasal izquierda y me taparon con piel de la mejilla y de la frente”, contó.

Después, llegó el momento de la operación. En la CCSS la respuesta no fue inmediata, pues no había espacio para una nueva cita de valoración. Por ello, decidió operarse en una clínica privada.

“El costo de la operación fue de \$3.500 (€1,9 millones). Conseguir ese dinero fue muy difícil, nosotros (ella y su esposo) quedamos muy endeudados, pero había que hacerlo. Mis hermanos, que viven y trabajan en Estados Unidos, me prestaron parte de la plata y vendí algunas cosas de la casa para completar el monto”, dijo.

La réferi no descarta emprender un proceso legal contra la Fedefútbol, al considerar que dicho ente no la apoyó como se debe. ■